

hodierna
missio
societatis
jesu
est
fidei
servitium
cui

ut
exigentia
absoluta
pertinet

promotio justitiae

exchanges * échanges * intercambios

No. 31

Febrero, 1985

- (1) INTERCAMBIO p. 2
(1) Este número
(2) El futuro de Promotio Justitiae
(3) Obstáculos al compromiso corporativo al Decreto 4
(4) Hablando de la Promoción de la Justicia
- (2) DECLARACIONES p. 6
(1) De una orientación general a una opción específica para una Provincia
(2) Necesidad de un clima de reconciliación en Uruguay
- (3) INFORME p. 9
(1) Reflexión sobre la parte de los jesuitas en la lucha de los pescadores por la justicia
(2) Inserción en el pueblo desalojado de un barrio de Seoul, Corea
(3) Reunión de jesuitas que trabajan con migrantes de Europa
(4) Joven de corazón a los 70
- (4) ARTICULO p. 16
Un análisis de las actitudes para el trabajo por la justicia
- (5) NOTICIAS p. 20
(1) Jesuitas que trabajan con aborígenes
(2) Poco sitio para economistas serios
(3) Un seglar coordinador para Paz/Justicia en la Prov. de Oregón
(4) Influjo de los YCW en una Conferencia Episcopal
(5) Pastoral de los Obispos Negros
- (6) NUEVAS PUBLICACIONES p. 22
- Gettin Started on Social Analysis in Canada
- Justice and the Gospel
- Spirituality of Social Action
- Our Mission in Ireland
- Experiencia de Dios y pasión por el pueblo
- Heureux vous les Pauvres

LLAMAMIENTO

I N T E R C A M B I O

(1) ESTE NUMERO

Los lectores de *Promotio Justitiae* tendrán que ser especialmente indulgentes con este número y entender la 'situación límite' en que se encuentra su editor. Este número de PJ, además de ser más breve que los anteriores, es en extremo selectivo y parcial. Desgraciadamente tuve que empezar a pisar terreno menos conocido al manejar el material disponible. Con vuestra colaboración espero mejorar en lo sucesivo.

(2) EL FUTURO DE PROMOTIO JUSTITIAE

Desde que me he hecho cargo del Secretariado Social me han ido llegando opiniones contradictorias respecto de la continuación de PJ. Existe acuerdo general entre los lectores de que desempeña un papel único e importante para enfocar la atención sobre las cosecuencias del Decreto 4. Ofrece una plataforma para el intercambio de experiencias adquiridas en solidaridad real con los pobres y en la lucha por la justicia. Ha dado ánimo a los que se ocupan en diversos tipos de ministerios sociales. Su perspectiva es amplia y su contenido sustancial, de modo que para los demás supone un reto y también les da luz. Para algunos PJ es la revista que más leen de las que salen de la Curia.

Otros expresan dudas sobre el círculo de lectores de PJ: ¿Quiénes lo leen? ¿sólo los ya convertidos? ¿Qué impacto causa en sus lectores? En general, se ha dicho, PJ no está entre las revistas más leídas por jesuitas. En África, por ejemplo, se ha preguntado si 'una lengua' puede tratar de la 'opción preferencial por los pobres' de forma inteligible y relevante para todos los países. ¿Puede hablar a la especificidad político-social de los países o continente particulares? ¿Debería PJ continuar en su forma actual?

¿Es verdad que nos encontramos en un período de transición en cuanto a nuestra comprensión de la pobreza, la injusticia y la necesidad no sólo de un nuevo orden económico sino de una nueva civilización que pueda salvar a la humanidad de su auto-destrucción? ¿Es necesariamente una señal de retirada cuando los jesuitas, identificados con las víctimas de la industrialización y el 'progreso', nos dicen lo necesario que es permitirlos y a los pobres del Tercer Mundo que nos conviertan y transformen nuestra mentalidad? No decimos de manera simplista que los pobres del mundo no tienen necesidad de ciencia, investigación y planificación. Lo que necesitan es educadores, científicos, administradores, etc. con una mentalidad totalmente diferente. ¿Indica esto la dirección de las implicaciones prácticas de nuestra opción preferencial por los pobres que debe ser una característica común de todos nuestros ministerios?

El rasgo más común entre nosotros en este período de transición parece ser una nueva búsqueda de testimonio corporativo que integre las intuiciones

centrales de las tres últimas Congregaciones Generales. Se está haciendo evidente que la solidaridad con los pobres, si ha de llenar la medida del Evangelio, requiere también solidaridad entre nosotros mismos y que caminemos en la misma dirección. A este respecto se ha dado un gran avance en la planificación provincial y es quizá éste el cambio más prometedor en la vida de la Compañía.

Otro cambio positivo es el compromiso, cada vez mayor, de grupos, instituciones y provincias de la Compañía en temas de justicia y paz globales. El carácter internacional de la Compañía hace posible su colaboración con otras organizaciones y con las conferencias episcopales. Fidelidad al Señor de la historia se traduce por medio de estas iniciativas en nuevas formas de fidelidad a la humanidad. Es de esperar que algunos de entre vosotros puedan ayudar a PJ a informar sobre las mismas.

Hay otra novedad respecto a los jesuitas que trabajan por la justicia. En el pasado PJ tenía por finalidad apoyar especialmente a estos pioneros, que habían ayudado a otros jesuitas a caer en la cuenta de las violaciones de los derechos fundamentales del hombre y los sufrimientos que estas violaciones producían. Existen ahora señales de que estos jesuitas están trascendiendo los sentimientos de ira y agresividad normales en su situación, pero que impiden la comunicación con otros jesuitas, especialmente los que trabajan en apostolados vinculados a instituciones. En una carta que me llegó después de su prematura muerte, el P. Alfred D'Souza, director del Instituto Social Indio de Nueva Delhi, se refiere a un caso de este género. Decía hablando de una reunión de activistas sociales jesuitas: "*Lo que me pareció notable fué la atmósfera, que no fué de confrontación sino más bien de apertura, con la convicción de que el diálogo y la comunicación con Jesuitas ocupados en otros ministerios son muy necesarios. Sorprendentemente, en la declaración final los activistas sociales jesuitas querían hacer constar el aprecio y apoyo que habían recibido de superiores y compañeros*".

He querido compartir esta reflexión con vosotros a modo de introducción de forma que podamos a una asegurar la continuidad de *Promotio Justitiae* con su contenido de esperanza, ánimo y afirmación.

(3) OBSTACULOS AL COMPROMISO CORPORATIVO AL DECRETO 4

Sigue a continuación una carta al Director del Secretariado Social que toca con fuerza cuestiones fundamentales relativas a nuestro compromiso corporativo en cuestiones de justicia. Se centra en el sentimiento de enajenación de muchos que no han logrado entender el significado del Decreto 4 o no lo han integrado en su espiritualidad y apostolado.

Estimado Padre:

Con gran alegría he leído la carta que con fecha 20 de octubre, dirigió Ud. a todos los Padres y Hermanos de la Compañía para presentarse como nuevo Director del Secretariado Social de la Curia General y pedir colaboración especialmente para el Boletín *Promotio Justitiae* que, como Ud. muy bien dice, ha sido muy apreciado "por los que trabajan en el frente del apostolado social y por cuantos buscan con sinceridad el cumplimiento del Decreto 4 de la C.G. 32".

Precisamente estas últimas palabras tuyas me han hecho pensar de nuevo en un problema que me preocupa desde hace tiempo y que podría plantear en forma de pregunta, de la siguiente manera: "¿Está Ud. contento con la asimilación que ha habido en la Compañía del Decreto 4?" O, si Ud. prefiere, en esta otra forma: "¿Cree Ud. que el Decreto 4 ha penetrado suficientemente en la Compañía?"

Propongo este problema porque, por el conocimiento que tengo de algunas Provincias de América Latina y de Europa y por las informaciones que leo de diversos lugares, me parece que hay en la Compañía un buen número de sujetos de edades muy distintas, de mucho valer tanto humano como religioso y que no pocas veces trabajan en obras de gran influjo, los cuales, sin embargo, tienen muchas reticencias ante el Decreto 4 y se encuentran psicológicamente bloqueados para aceptar esos planteamientos e incorporar de lleno en su trabajo la causa de la justicia.

El problema es tanto más delicado cuanto que, en muchos casos, se trata de personas muy serias en su vida religiosa y que se entregan generosamente al servicio de la fe en sus campos de apostolado. Están, pues, llenos de buena voluntad, pero el trabajo de promover la justicia los confunde y los lleva, no pocas veces, a asumir una actitud negativa.

Las consecuencias prácticas de esta reacción son numerosas y graves, pero no creo necesario extenderme en este punto porque cae de su peso. Si, como Ud. bien dice, "*La promoción de la justicia tiene que trascender todos nuestros ministerios*", es claro que, si ella falta, la eficacia de estos trabajos se reduce notablemente y, a pesar de su intención de servicio a la fe, hasta pueden llegar a resultar contraproducentes.

Lo que me parece más importante es que nos preguntemos por qué se ha producido esta situación y cuáles serían sus remedios. Entre las causas me parece que fácilmente se puede destacar una presentación desafortunada de la opción por los pobres, que hirió profundamente a algunos y los predispuso contra ella. Se podrían señalar también la formación previa, el medio en que se trabaja, el nivel de vida de algunas comunidades, etc. Lo que creo más importante es que nos planteemos el problema y busquemos la manera de presentar la realidad de la injusticia de modo que en verdad nos penetre a todos y nos haga sentir la urgencia de aunar nuestros esfuerzos para que todos los jesuitas contribuyamos eficazmente al cambio de una situación que es absolutamente contraria al Evangelio.

He querido proponerle este problema, mi querido Padre, porque pienso que es fundamental. Mientras no se resuelva, habrá gente en la Compañía que recibirá con prevención *Promotio Justitiae* y que restará eficacia a las iniciativas de ese Secretariado.

Afectísimo en el Señor,

Eduardo Briceño, SI

(4) HABLANDO DE LA PROMOCION DE LA JUSTICIA

En octubre del año pasado el P. Peter Henriot fue invitado por el UISG/USG a Roma para dirigir una reunión sobre Economía alternativa. En un sermón que predicó con esta ocasión relató cómo un viejo sacerdote le ayudó a entender lo que significa la promoción de la justicia. Siendo joven jesuita fue a Colombia y tenía impaciencia por hacer algo entre los advenedizos de un barrio de la ciudad de Medellín. Expresó su impaciencia a un viejo sacerdote, quien le dio un inesperado consejo:

... Así, pues, este viejo cura me dijo: "Tu no vas a estar mucho tiempo aquí. Aprende a tratar a la gente como a personas y de este modo tú mismo te harás más persona". Con esto traté a la gente como mejor pude. No les dí conferencias sobre Economía alternativa ni sobre el nuevo orden económico internacional, pero aprendí a relacionarme con la gente como personas. La razón por la que cuento este incidente es que después volví a Washington a trabajar por la justicia social. Había aprendido una definición de sentido cristiano, que viene ilustrada en el evangelio de hoy (Lc 8,40ss): Para el cristiano la acción por la justicia consiste en amar tanto a las personas que uno trabaja por cambiar las estructuras que violan su dignidad. Amar tanto a las personas, no las causas, no las ideologías, no los movimientos, ni uno u otro sistema, sino amar a John y a Mary, a José y a María. Amarles tanto que uno no es para el nivel personal sino que trabaja por cambiar las estructuras que violan su dignidad. Este es el mensaje de la justicia social. Creo que es también el mensaje del Evangelio de Lucas - el que nos da con fuerza Jesús por su acción y luego por sus palabras. Lo primero ama, tiene compasión de aquella mujer, y luego interpela a las estructuras que hubieran mantenido a la mujer en su sufrimiento.

 DECLARACIONES

(1) DE UNA ORIENTACION GENERAL A UNA OPCION ESPECIFICA PARA UNA PROVINCIA

En su homilía a los jesuitas sudamericanos el Padre General hizo la siguiente declaración introductoria

América Latina es la que ha abierto los ojos de los jesuitas al amor preferencial de los pobres y a la verdadera liberación integral del hombre como el enfoque prioritario de la misión de la Compañía hoy. Sin duda, por razón de las particulares circunstancias políticas y culturales, cada provincia pone - y debe poner - los acentos en modo diferente.

Estas últimas palabras las ilustra muy bien la declaración de la Asamblea provincial de la Provincia de Madurai, India Meridional, que damos a continuación. Esta provincia está demostrando tener una notable vitalidad. Prueba de ello es su capacidad y decisión de adoptar una dirección clara y específica de cara al futuro.

NUESTRA VISION

"HACIA LA LIBERACION JUNTO CON LOS POBRES"

En este momento de la historia, cuando estamos a las puertas del siglo XXI, nosotros, llamados a ser compañeros de Jesús en pos de Ignacio y Francisco Javier, Roberto de Nobili y Juan de Brito, hemos intentado concretar la dirección específica de nuestra vocación en el contexto socio-político, económico, cultural y religioso de Tamil Nadu.

La libertad política del país, conseguida en 1947 no ha roto la servidumbre de nuestro pueblo. Esta servidumbre está íntimamente ligada a la religión institucionalizada y al fanatismo de casta y de grupo. A pesar de que diversas fuerzas les han empujado a afirmarse a sí mismas, las masas en general han tenido a vivir en una cultura de silencio.

Un 60% de nuestro pueblo vive hoy en la pobreza y el analfabetismo. Viven privados de las cosas más elementales para la vida y la educación, dignidad humana y poder para decidir su propio futuro. Esta degradante desigualdad la causa ante todo la discriminación de castas.

Muchos grupos de acción y organizaciones de derechos civiles están preparando el camino a un movimiento de masas que pueda traer la deseada libera-

ción. Pero existen también fuerzas que tratan de ahogar esta incipiente conciencia social. Pero no conseguirán ahogarla porque el Señor de la Historia, que siempre escucha las voces de los oprimidos, va delante de su pueblo invitándole a seguirle.

Este mismo Señor de la Historia nos ha abierto a nosotros nuevos horizontes espirituales de entrega total para que lleguemos hasta los desposeídos y oprimidos hermanos y hermanas de Tamil Nadu. Aunque no somos más que unos 500 jesuitas para unos 50 millones, no nos desanima lo insignificante de nuestra fuerza numérica. Nuestra vitalidad y dinamismo proviene del mensaje y misión de Jesús, que seguimos asimilando por medio de los Ejercicios Espirituales, las recientes Congregaciones Generales y el significativo mensaje del P. General a nuestra asamblea provincial. Estas nos enseñan que el equivalente contemporáneo de nuestra misión salvadora es la liberación integral del hombre.

Por espacio de varios meses hemos intentado profundizar en la inteligencia de nuestra misión hoy. Una serie de reuniones comunitarias de oración y reflexión han cristalizado en un ardiente deseo de trabajar por su liberación junto con los pobres.

Esta lucha por la fe que incorpora con ella la justicia del Evangelio "no es un ministerio entre otros sino el factor integrador de todos nuestros ministerios" (GS 32, Dec 2: 9; CG XXXIII: 35).

La opción preferencial por los pobres quiere decir que nos identificamos con ellos y aceptamos su suerte por medio de nuestra acción social. Amamos a todos los hombres pero este amor toma formas diversas. Amamos al oprimido abrazando su causa y amamos al opresor liberándole de su avaricia y dominio que le deshumanizan.

(2) NECESIDAD DE UN CLIMA DE RECONCILIACION EN URUGUAY

Esta es la convicción del P. Luis Pérez Aguirre, uno de los principales animadores del Servicio Paz y Justicia. SERPAJ ha desempeñado un importante papel en ayudar al pueblo a resistir a la represión masiva, la prisión, la tortura infligidas sobre todo contra los activistas sociales.

"Lo que entiendo por reconciliación es romper el círculo del mal, que consiste en la venganza y devolver mal por mal. La reconciliación consiste en dar término a esta lógica aparente. No es más que la capacidad de ser humano y perdonar al enemigo. No significa negar la justicia y olvidarlo todo, sino que va más allá. La reconciliación llega a las profundidades de la naturaleza humana, donde uno encuentra la dimensión de la magnanimidad necesaria para el perdón. Esto es especialmente necesario en nuestra situación uruguaya, porque si hemos de llegar a un mañana con posibilidades de vivir juntos en paz, tenemos que disipar el espíritu de rencor y venganza. La reconciliación es más que una justicia igualitaria, que da a cada uno lo que le corresponde; es la capacidad de vencer el sufrimiento y de mostrar la capacidad de la naturaleza humana de resistir al mal".

LA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES...

Esta "opción" ha sido puesta de relieve de modo particular por el Episcopado Latinoamericano hoy, y muchas veces lo he confirmado yo, siguiendo el ejemplo de mi inolvidable predecesor, Pablo VI. Quiero aprovechar de esta oportunidad para repetir e insistir que el empeño por el pobre constituye un motivo dominante de mi acción pastoral y la constante solicitud que acompaña mi servicio cotidiano por el Pueblo de Dios.

(Alocución del Santo Padre a la Curia Vaticana, Diciembre - 1984)

 I N F O R M E

 (1) REFLEXION SOBRE LA PARTE DE LOS JESUITAS EN LA LUCHA DE LOS PESCADORES
POR LA JUSTICIA

Como en muchas otras partes del mundo, también los pescadores de la costa de Kerala, que emplean métodos tradicionales están siendo desplazados por la gran industria pesquera moderna. Junto con otros, seglares, sacerdotes y religiosos, los jesuitas de la provincia de Kerala han apoyado a estos pescadores en su lucha por traducir la legislación existente en medidas prácticas y eficaces para defender sus derechos. Era ésta una fase de su lucha por su subsistencia pero recibió gran eco en la prensa nacional. Era una novedad que monjas y curas tomaran parte en una huelga de hambre y dio buen material a los periodistas.

Las reflexiones que siguen del P. P.T. Mathew pueden animar a otros que defienden también los derechos de los pobres a reflexionar y escribir.

Una cosa notable en este caso particular es la actitud tomada por la provincia como tal en favor de los pescadores. Subsiguientemente el personal de dos instituciones de Nueva Delhi, el Instituto Social Indio y el teologado de Vidya Jyoti, hicieron su reflexión teológica sobre el significado de esta lucha de los pescadores y redactaron un escrito común.

LECCIONES APRENDIDAS: La lucha de los pescadores ha puesto en evidencia el conflicto pluri-dimensional que conlleva toda lucha popular. Conflicto con los propietarios de los barcos motorizados, con un Gobierno que ponía en duda nuestros motivos, las fuerzas comunales que nos tachaban de hacer proselitismo, la jerarquía que ve marxismo en todas partes. Tal cosa era de esperar. Lo importante es su impacto en nosotros. Nuestra parte en esta actividad ¿nos lleva a un enfrentamiento con el poder y estructura eclesiásticos? Nuestra obediencia religiosa ¿limita nuestra participación en una batalla por la justicia y entonces nos vemos obligados a abandonar al pueblo a mitad del camino? La lucha nace en una situación humana. Permiso para tomar parte en dicha situación conlleva naturalmente permiso para tomar parte en su dinámica normal. Concedido que el tomar parte o no es para un jesuita materia de discernimiento comunitario y permiso de los superiores. Pero una vez involucrados, la responsabilidad final de su dinámica le compete al pueblo: el separarnos como jesuitas en el momento crucial de decisiones clave es desvirtuar esa participación.

Si la obediencia nos impide trabajar con los pobres, entonces quizá habría que redefinir el contenido mismo de la obediencia. La obediencia, igual que los otros votos religiosos debe liberarnos para un compromiso más profundo. En una lucha es el pueblo el que decide. Quien no pueda entrar en el juego tiene que mantenerse al margen. Nuestra obediencia tendrá que asumir nuevas formas en una lucha de este carácter.

Quizá esto nos lleve a una reflexión y re-interpretación de la misma vida religiosa! La historia nos muestra que la vida religiosa es esencialmente un símbolo de protesta contra los males existentes; es una resistencia a estructuras pecaminosas, profanas o religiosas; es el núcleo de una nueva forma de comunidad.

A lo largo de toda la lucha sus líderes tuvieron que publicar declaraciones para aclarar temas o rectificar propaganda maliciosa. ¿Podríamos como jesuitas pedir una excepción en esta responsabilidad? Declaraciones falsas reclaman una respuesta, bien sea que vengan de líderes políticos o eclesiásticos. La libertad para la corrección fraterna es una señal esperanzadora que raramente se encuentra en el ruedo político!

Con todo, ¿no sería más correcto y efectivo que los jesuitas dejaran el liderazgo formal a los seglares y que ellos se reservaran el papel de apoyarlos, para el cual están mejor preparados? Esta pregunta nos la hicimos muy seriamente. Podría aceptarse como ideal. Pero hay que contar con las consecuencias prácticas.

AYUNO DE JESUITAS: El P. Augustine fue el único jesuita que se juntó al grupo de 39 que hicieron la huelga del hambre indefinida. Otros se sumaron con ayunos de un día en diversas localidades.

El ayuno lo consideramos como un medio de auto-purificación, un poderoso medio de movilizar al pueblo y de hacerles caer en la cuenta y de despertar la conciencia de los gobernantes. La prensa hizo demasiado ruido sobre el ayuno de sacerdotes y monjas, debido a su novedad en la vida política de Kerala. Esto tuvo el efecto negativo de oscurecer hasta cierto punto la cuestión real de los pescadores.

Muchos experimentaron el ayuno como un período de crecimiento espiritual. Con todo vale preguntar si al usar el método gandhiano de 'nirajara satyagraha' habíamos asimilado suficientemente el verdadero espíritu de Gandhi en sus famosos ayunos. Para algunos esta lucha les ayudó a re-descubrir la pureza original del ayuno gandhiano, que ha sido objeto de risa desde la desaparición de Gandhi.

El elemento de espectacularidad de un ayuno público no estuvo ausente. El entusiasmo colectivo puede degenerar en historia pública. Uno se siente flotar en el mundo de los medios de comunicación, de los gritos y los puños en alto, el culto de "adelante hasta morir", lo que distorsiona nuestro sentido realista. Acciones y decisiones pueden seguirse como simples expresiones de este talante del que formamos parte. Este sentimiento de euforia reclama un esfuerzo por mantener un alto nivel de realismo y auto-crítica.

EMERGENCIA DE UNA NUEVA ESPIRITUALIDAD: Como jesuitas y religiosos vivimos en un mundo profano y gozamos de todos los privilegios. Sin embargo, nos inhibimos de tomar parte activa en los movimientos profanos que se originan. Tomar parte en una lucha de este género no deja de crear cierta tensión entre la imagen tradicional de la identidad religiosa y nuestro sentido de lo humano. Y uno se pregunta: ¿Hasta qué punto está preparada nuestra espiritualidad para guiarnos en dicha participación? ¿Qué forma debería tomar nuestra espiritualidad, interpelada por estos movimientos profanos autónomos? ¿Cuáles deberían ser sus componentes?

La espiritualidad pre-Vaticana sigue viva en muchos de nosotros. La visión actual nos impone la obligación de no retraernos del mundo e insiste en la responsabilidad que nos incumbe por mejorarlo. Somos responsables del bautismo de estos pescadores: les hemos hecho cristianos - pero apenas si les hemos humanizado! Su presente condición humana nos está gritando: ¿Por qué nos habéis hecho así? ¿Por qué habéis dividido nuestra existencia en religiosa y mundana? ¿Es eso lo que hizo Jesús cuando puso al hombre por encima del sábado?

La verdadera labor del jesuita no es la promoción de lo humano en cualquiera de sus formas. Ser profundamente religioso es ser plenamente humano. Es peligroso entrar en el campo de lo seglar sin haber desarrollado una espiritualidad apropiada, se nos ha dicho. Sí, pero dicha espiritualidad sólo puede desarrollarse en una participación real en la lucha humana.

(2) INSERCIÓN EN EL PUEBLO DESALOJADO DE UN BARRIO DE SEOUL, KOREA

John V. Daly ama a su pueblo, su trabajo con él y es feliz con el mismo. Junto con Paul Jei Jeong comenzó a vivir con el pueblo en uno de los barrios pobres de Seoul en 1975. Paul es ahora el presidente de la Comisión para los Problemas de los Ciudadanos y de la Federación de los Grupos de Acción Social en Area de Inchon. Su objetivo al promover su crecimiento humano y sentido de comunidad se convirtió en realidad cuando de la noche a la mañana el Gobierno desalojó a todos los habitantes del barrio. Otros se sumaron a John y Paul para formar equipo, viviendo y trabajando con la gente reinstalada en dos 'aldeas'. Su inspiración original y método específico han encontrado una expresión nueva pero no han cambiado. Componen el método Bogum Jhari con un rico significado emocional para la gente y el equipo. Para más información escribir a Joh, Jesuit Fathers, C.P.O. Box 1142, Seoul, Korea.

TRES RASGOS DISTINTIVOS DEL METODO BOGUM JHARI
PARA EL DESARROLLO HUMANO Y COMUNITARIO

(1) *Vivir establemente con la gente como parte de una más amplia comunidad.*

Los catalizadores del desarrollo, que llamamos comunidad-núcleo, viven en-comunidad dentro de la más amplia comunidad de las dos aldeas. La primera comunidad-núcleo comenzó con dos en 1975. Ahora se compone de 23: 17 seglares (uno soltero, cuatro matrimonios con un total de 8 hijos, y en cuanto a su confesión religiosa, 9 protestantes y 8 católicos), 4 Hermanas de San Pablo de Chartres y 2 sacerdotes jesuitas. Cada uno de estos tres grupos (seglares, jesuitas, monjas) viven en casas separadas pero mantienen un fondo común y cada miembro adulto recibe W 83.000/US\$102 y cada niño recibe W 57.000/US\$ 70 por mes, lo que hace que todos tengamos el mismo nivel de vida.

El hecho de que vivamos como comunidad-núcleo presenta a la gente una especie de 'modelo' de cooperación y vida comunitaria -- un modelo que tiene sus éxitos y sus fallos, aspectos positivos así como dificultades al tratar de vivir en comunidad.

El hecho de que vivimos establemente en las aldeas y no meramente de paso para resolver sus problemas tiene un efecto muy positivo. Los habitantes de estos barrios tienen una sensibilidad muy aguda y sienten fácilmente sospechas de los que sólo vienen para un tiempo breve; creen que los organizadores los usan para sus propios fines.

(2) *Centrado en la vida y no en el trabajo o los resultados*

Nuestro enfoque no se centra tanto en el trabajo sino en la vida y por lo mismo no causa violencia. Creemos que muchos organizadores de comunidades hacen violencia a la gente porque orientan sus programas al trabajo o a la solución de problemas y buscan soluciones rápidas y visibles que se puedan comunicar en sus informes a los organismos que les subvencionan. Debido a este enfoque imponen inconscientemente sus ideas, sus sistemas de valores y su metodología.

(3) *El pueblo se hace cargo de los procesos o programas que encuentran éxito*

Cualquiera que sea el cambio o iniciativa que la comunidad-núcleo adopta, si prospera y encuentra éxito, pasa en seguida a manos de la gente, que se hace cargo del mismo.

Estos tres elementos componen nuestro método de promoción humana. Cómo funcionan en la práctica, queda patente en la siguiente descripción de un proceso que se ha repetido una y otra vez:

- 1) Ante todo, pasamos la mayor parte del tiempo en las aldeas.
- 2) Viviendo y hablando con la gente hay ocasión de conocer problemas y deseos de la comunidad o de determinados grupos.

- 3) Luego viene la respuesta que la comunidad-núcleo o alguno de sus miembros tratan de articular. Algunas veces, sobre todo al principio, nuestra intervención es bastante directa.
- 4) Frecuentemente el proceso no sigue adelante y desaparece.
- 5) Pero si la idea echa raíces y encuentra éxito, la comunidad-núcleo se retira gradualmente y la gente se hace progresivamente cargo de la iniciativa.

Tal ha ocurrido, es decir, el pueblo se ha hecho cargo por completo en el caso de:

- (a) gobierno de las aldeas
- (b) Unión de Crédito
- (c) fiestas de las aldeas
- (d) competiciones atléticas
- (e) campamentos de verano para estudiantes y jóvenes
- (f) becas de estudio

(3) REUNION DE JESUITAS QUE TRABAJAN CON MIGRANTES DE EUROPA

La situación de los "obreros extranjeros" en los países europeos se está haciendo cada vez más difícil. Esto se reflejaba en los informes de la docena de coordinadores jesuitas de apostolado entre migrantes que se reunieron en Roma el 15 y 17 de noviembre 1984. Ello se debe en parte a la crisis económica. Las tensiones socio-culturales las intensifica la presencia de gran número de musulmanes de los países árabes y norte-africanos. Sólo en Francia y Alemania hay unos 4 millones de musulmanes. Esto influye mucho en las actitudes negativas y prejuicios racistas que van en aumento en la población local. Mientras que los migrantes cristianos están relativamente bien atendidos, los delegados expresaron su preocupación sobre el complejo y descuidado trabajo con los musulmanes. Los reunidos invitaron al P. Thomas Michel para analizar esta compleja situación y desarrollar una estrategia para atender adecuadamente a este numeroso sector de migrantes y crear la opinión pública requerida.

El P. General, que se hallaba fuera de Roma, fue representado por el P. Decloux. Un común sentimiento de ansiedad se reflejaba en los informes de los delegados, metidos como están en los sufrimientos e injusticias que padecen los migrantes y algunos sectores de los obreros del país. El número de jesuitas que se dedican a este difícil apostolado es pequeño y, en algunos sitios va disminuyendo. Resulta ilusorio encontrar jóvenes jesuitas para este tipo de trabajo. La decisión de una comisión de provinciales de Europa en 1978, de dar prioridad a esta labor, no ha surtido efectos notables. Ha prevalecido la tendencia a nombrar personal limitado para apostolados más tradicionales, especialmente la enseñanza. Para la juventud educada, y por tanto también para jesuitas jóvenes, resulta difícil "nadar contra la corriente" de la tendencia conservadora liberal dominante, que muestra poca sensibilidad para los "derechos de los obreros extranjeros", cuánto más para dedicarse a trabajar con ellos.

Los participantes mostraron gran parecido del mensaje que les dirigió el Padre General, que decía en parte:

Queridos Padres:

Cada uno de vosotros, en su País o Provincia, coordina el trabajo de los Jesuitas con los trabajadores migrantes. El fenómeno de la migración, que vosotros tocáis con la mano en vuestra labor, es ciertamente un fenómeno social de vital importancia hoy, sobre todo en Europa. Vuestro apostolado os pone en contacto con problemas económicos, sociales, políticos, culturales y religiosos, que afectan profundamente la vida de las personas, de las familias, de las comunidades humanas, y a los cuales frecuentemente no se han ofrecido soluciones válidas. Vosotros colaboráis con los demás jesuitas en un trabajo de Iglesia, que tiene como meta promover más la justicia y la caridad en los países occidentales, contra todas las tentaciones que asechan al hombre ya saciado, y todas las tendencias que lo pueden conducir a las situaciones de crisis en las que hoy se debaten vuestros Países.

La promoción de la justicia, como lo han subrayado claramente nuestras últimas Congregaciones Generales, es inseparable, en nuestro apostolado, del servicio de la fe. Es en primer lugar en nombre de Dios, en nombre de la dignidad que El confiere a todo hombre y el amor que le concede; es en nombre de la imagen de Dios, que todo hombre, de cualquier país o raza, que lleva en lo profundo de sí mismo, que nosotros queremos poner nuestras energías al servicio de una justicia más grande.

(4) JOVEN DE CORAZON A LOS 70

Escribe desde Manila el P. Pierre Tritz:

"El Acrónimo ERDA significa Educational Research and Development Assistance Foundation y tiene como finalidad principal ayudar a chicos y chicas entre los 8 y los 14 años que no van a la escuela que empiecen a frecuentarla o vuelvan a ella y continúen yendo a clase. Al hacerlo también se les ayuda a sus familias de varias formas. En este año escolar 1984-1985 el número de niños comprendidos en esta programa de ayuda es de 4.000 en el nivel elemental y unos 700 en los centros pre-escolares que les preparan para el primer grado. ERDA cuenta con 61 colaboradores seculares".

ERDA trabaja en 260 sectores de Manila. Tiene tres programas complementarios. El Programa de Asistencia Educativa trata de averiguar las apti-

tudes de los que abandonan o están a punto de abandonar la escuela y aconsejarles. Organiza asimismo clases para los mismos. Para darles motivación y ayudar a sus padres, la ayuda que se les da se fija de acuerdo con asistentes sociales que están en contacto con las familias. El segundo programa es el de la Acción de la Comunidad. Su objeto es interesar a las comunidades a que pertenecen estos niños. Utilizando métodos comunitarios, son las mismas comunidades las que deben re-orientar sus actitudes reformando su medio ambiente. Se les presta ayuda para resolver sus problemas de educación, sanidad, sociales y económicos. Por último el Programa de Servicio Especial ofrece a las comunidades talleres de artes y oficios. También se les ayuda a emprender actividades con que ganarse la vida. Una oficina de empleo ayuda a los muchachos en edad post-escolar y miembros de sus familias a encontrar ocupación.

RELIGIOSIDAD ASIÁTICA - POBREZA ASIÁTICA ...

En la situación asiática, el antónimo de "riqueza" no es "pobreza" sino avaricia, que hace la riqueza anti-religiosa. Lo primero, pues, no es la eliminación de la pobreza sino la lucha contra Mammona - esa fuerza indefinible que se organiza dentro de cada hombre y entre los hombres para hacer la riqueza anti-humana, anti-religiosa y opresora.

.....

Para reconquistar su perdida autoridad, la Iglesia Asiática tiene que abdicar sus alianzas con el Poder. Tiene que humillarse y bautizarse en el Jordán de la Religiosidad Asiática y atreverse a recibir el bautismo de la Cruz de la Pobreza Asiática. El temor de su identidad ¿no le hace apoyarse en Mammona? Su negativa a morir ¿no le impide vivir? La Teología del dominio e instrumentalización del Poder debe ceder a la teología de la humildad, la inmersión y la participación.

Por tanto nuestra búsqueda desesperada del Semblante Asiático de Cristo puede lograrse solamente a condición de que lo busquemos con la misma Asia en el insondable abismo en que Religión y Pobreza parecen salir de una Fuente Común: Dios, que ha declarado a Mammona su Enemigo (Mt 6,24).

*Aloysius Pieris S.J. Sri Lanka
en: "Towards an Asian Theology
of Liberation"*

ARTICULO

UN ANALISIS DE LAS ACTITUDES PARA EL TRABAJO POR LA JUSTICIA

REFLEXIONES DESDE CUERNAVACA es un estudio del Dr. David C. Blake, de Loyola Marymount University, Los Angeles. Algunos jesuitas que trabajan en el Norde de la India habían expresado el deseo de que este artículo se publicara en PJ. Por diversas razones, una de ellas la longitud del artículo, ello no es posible. El siguiente extracto tiene mucho que ver con el tema de este numero de PJ. El autor expone sus reflexiones sobre su experiencia en el Centro de Diálogo intercultural sobre el Desarrollo de México.

"Durante los diez días que estuve en Cuernavaca ví en algunos de los que hablaron con nuestro grupo el tipo de agresividad intelectual que provocaba mi actitud de defensa. No tengo duda alguna de que todos los del grupo necesitábamos que nos metieran de cabeza en las miserias y sufrimientos de América Latina, pero no dejó de molestarme que se me dijera, más con la actitud que con las palabras, que ni yo ni ninguno del grupo podríamos decir u observar cosa que contribuyera a la solución de tales horrores. Los que nos hablaban sugerían con frecuencia por su actitud y conducta que sabían ya todo lo que se podría saber sobre la manera cómo intepretar y entender los horrores que todos experimentamos. Aunque nadie me dijo jamás que no podía hablar con franqueza sobre estos temas, algunos de los personajes que figuran en el programa de CCIDD me dieron la clara impresión de que no habría diálogo franco y crítico respecto de cómo deberían interpretarse las tragedias que experimentamos o de lo que podría ser la causa última y las más eficaces soluciones de dichas tragedias...

Usó, a mi parecer (refiriéndome a un miembro del personal) la técnica más efectiva para minar o cortar cualquier discusión a fondo sobre las causas y soluciones de los males políticos, sociales y económicos de América Latina. Su método consistía en la distinción y la manera y oportunidad como la hacía, sugería que el especular sobre estos males es algo terriblemente decadente y falto de compasión. Lo que hace falta es acción y no reflexión, y por lo mismo el pensar sobre estos temas en lugar de actuar sin dilación alguna es superfluo y aun criminal.

Por lo mismo le resultaba intolerante sentarse y escuchar a quienes pensaban en voz alta cómo es que México en particular y América Latina en general han llegado a ser lo que son. Pero era su enfado cuando en varias ocasiones insistió que los del grupo fuéramos menos 'académicos' sobre lo que habíamos visto u oído decir a aquellos cuya vida es una constante lucha con la injusticia.

He de admitir que mi actitud defensiva inicial por encontrarme con esta mentalidad pronto se convirtió en ira. Pero esta ira mía con él y con otros pronto cedió el paso a una beneficiosa constatación. Paradójicamente éste y otros miembros de CCIDD me revelaron más sobre mí mismo de lo que yo hubiera esperado.

De cuanto había visto y oído durante mi estancia en Cuernavaca no me fué difícil imaginar cómo reaccionaría y viviría yo mismo., si tuviese que vivir toda la vida presenciando miseria y opresión. No me fue difícil imaginarme el efecto psicológico y emocional que ello me causaría. No obstante mis ideas sobre la naturaleza humana, su dignidad y su historia, y no obstante la diferencia en nuestras creencias, me imaginé que mis sentimientos serían muy semejantes a los suyos. También ví muy claro que dichos sentimientos me llevarían a la misma impaciencia y resentimiento respecto de los que no compartieran el ardiente deseo que caracterizaría mi necesidad de actuar.

Lo que me ocurrió en mi encuentro con este individuo (y algunos otros) es que estaba en presencia de una de las respuestas humanas naturales ante el tipo de tragedias que son tan características de América Latina. La reacción que fácilmente podía imaginar que tendría yo mismo es de rabia, y una rabia cuyo síntoma es una agresividad que no aguanta duda alguna respecto a las soluciones de los problemas y dificultades que han generado esa rabia. Aunque esto me permitió comprender a esta persona, también deduje de esta experiencia que la lección principal que tenía que aprender en este viaje sería distanciarme de una persona muy semejante a la suya o la mía.

Conforme continuaba mi viaje, comencé a tener el sentimiento (todavía no bien definido= de que lo que necesita América Latina en particular y el mundo más en general es sobre todo una respuesta a la injusticia y al dolor muy diferente de la rabia que sospeché en otros y me imaginé en mí mismo. También comencé a atisbar que si hay esperanza alguna de que este mundo mejore, esta esperanza debe residir en personas cuyo carácter y mentalidad les permitan reaccionar con algo que no sea rabia por unas condiciones que en otros sólo provocarán rabia.

Mi inicial actitud defensiva respecto de conflictos de ideas y principios y la ira que sentí respecto a quienes eran demasiado semejantes a mí para permitir un diálogo crítico sobre América Latina desaparecieron ante la presencia de unas pocas personas a las que considero verdaderos modelos de esperanza. Estas personas reaccionaban ante el mundo con un espíritu que por sí mismo lo mejora. Sus éxitos no son necesariamente notables; a algunos les parecerá insignificante comparado con la inmensidad del sufrimiento que les rodea. Con todo, encontré en ellos algo que a mí me faltaba y que falta a muchos otros que pretenden mejorar vidas ajenas. Estas ejemplares personas no se cruzan de brazos ante sus propios sufrimientos y los ajenos. Con todo, me parece que lo que les mueve a dar los grandes y pequeños pasos que dan para eliminar la crueldad de este mundo es algo que dista mucho de ser rabia.

(Sigue la descripción de su encuentro con Angela y Paulina, dos notables mujeres del barrio).

No tardé mucho en imaginarme lo que distinguía a estas mujeres de tipos como yo, inclinados a la rabia. Me pareció que lo que les movía a ellas y a otras personas como ellas era una forma de amor, un amor que las condiciones en que creció hacían particularmente notable. Casi dudé en formular su motivación como "amor" por lo usado y abusado que está este término. Con todo no pude encontrar ninguna otra palabra que se aproximara un tanto a lo que yo creí entrever en estas mujeres. Estas extraordinarias personas son la clase que transformaría el mundo no porque la rabia que les da sino porque abrazan el mundo y cuanto hay en él de una forma que la mayoría de nosotros ni podría imitar ni siquiera entender. Pero el mejor ejemplo quizá de este amor que transforma el mundo me lo dió a mí, y espero que también a otros del grupo, un hombre llamado Antonio, Antonio es el principal organizador y jefe de una de las Comunidades Cristianas de Base de cerca de Cuernavaca. Nos habló de sus aventuras al renunciar a un pequeño pero próspero negocio que tenía para dedicarse a la fundación de esta comunidad. Nos contó sus esfuerzos en el liderazgo de su comunidad para una apropiación de tierras y sus arrestos y encuentros con las autoridades locales. Al escucharle me imaginaba que la historia de sus victorias y derrotas, éxitos y dificultades podría repetirse de otros muchos en América Latina. Pero fué el espíritu con que vive y cuenta su historia lo que me causó admiración.

Algunos le preguntamos a Antonio sobre sus móviles últimos al fundar esta comunidad de base. Al responder nos habló con orgullo de su deseo de conseguir una vida más digna y humana para su comunidad, su familia y para sí mismo. En los últimos años su vida había sido una especie de viaje religioso en el que (como dijo) se había dejado llevar por el impulso de la fe. Sus palabras dejaban entrever verdadera alegría. No era la alegría de la victoria y el éxito, sino la alegría de entregarse a la fe y por la fe a la vida misma sin importarle lo bueno o lo malo que le trajera.

Antonio me hizo ver un poco más claramente la diferencia existente entre la rabia y este amor especial como móviles para transformar el mundo. Me pareció que la rabia puede general una especie de ceguera, que el amor, por su propia naturaleza, tiende a vencer. Por sutil y serena que sea la rabia, podría llevarnos a hacer inconscientemente cosas casi tan injustas como las injusticias que intentamos erradicar con nuestras acciones. Quizás ésta es otra manera de decir que el constante compañero de la rabia es la impaciencia, una impaciencia que nos oculta el hecho de que la tarea de mejorar el mundo y la humanidad requiere un cuidado y delicadeza exquisitos con las acciones que adoptamos. Este amor, sin embargo, me pareció ser precisamente la pasión por un mundo mejor que nos permite ser pacientes y al mismo tiempo firmemente resueltos en la causa de la justicia...

Esto no quiere decir que en el campo de la política práctica y la economía diaria este amor especial y la fe que supone no sean compatibles con una ideología política particular o un programa concreto de cambio económico. Tal asociación me parece inevitable y necesaria. Creo, con todo, que sería equivocación pensar y arguir que la adopción de una tal ideología o programa se identifiquen con el amor y la fe arriba descritos. Se me antoja que identificar ambos extremos equivaldría a creer en Dios, pero obrar como si Dios se hubiera olvidado de nosotros. Total, que sólo nos quedaríamos con la rabia para sostenernos en la lucha contra las injusticias del mundo.

Nota: El artículo completo tiene 24 páginas.
La dirección del autor:

Dr. David C. Blake
Loyola Marymount University
Loyola Boulevard at West 80th Street
Los Angeles, CA 90045
U.S.A.

 NOTICIAS

(1) JESUITAS QUE TRABAJAN CON ABORIGENES

Siempre en llamas como el P. Lievens, el pionero de la Misión de Ranchi, que celebra este año su centenario, Michael v.d. Bogaert no descansará hasta que existe una red de comunicación entre los jesuitas que trabajan con los pueblos aborígenes de todo el mundo. Impresionado por la reunión en Denver, Colorado, de los jesuitas norteamericanos que trabajan con indios, ha propuesto a Ted Zuern, su coordinador, que 'Letter of Exchange' tenga un carácter internacional para beneficio de cuantos jesuitas se ocupan en este ministerio. En América Latina hay quienes están interesados en esto. Así Bartomen Melia quisiera obtener "The Tribal My Brother" y "A Conceptual Framework for designign literacy material for indigenous audiences". El mismo ha publicado *Educação Indígena e Alfabetiz ação*. Dirección: CX. Postal 14, 98540 Mitaguai, R.S., Brasil.

Michael tiene también un consejo para el Secretario Social: "Creo que una de tus más importantes líneas de acción debería ser hacer caer a los jesuitas en la cuenta de los problemas y el despertar de los aborígenes". También llama la atención sobre los URGENT ACTION BULLETINS de Survival International, dedicados a los aborígenes y la defensa de sus intereses.

Dirección: Survival International, 29 Craven St., London WC2N 5Nt, Inglaterra

(2) POCO SITIO PARA ECONOMISTAS SERIOS

Esto es lo que piensa Rafael Carbonel de Masy, de Paraguay, economista agrario que ha trabajado mucho en "cooperativas agrícolas". Expresó con fuerza sus convicciones al pasar recientemente por Roma. Algunos lectores de PJ quizá quieran hacer algún comentario.

"A nosotros economistas, raramente nos invitan a las reuniones de Jesuitas con ministerios populares y sociales. En una de estas reuniones era el único economista presente. El diálogo fue apenas posible. No podían ser cuestionados el tipo de análisis ni los esquemas. Se ignoraron importantes problemas y hubo un pequeño interés por los datos empéricos recabados de ecuestas. Yo no pienso, por ejemplo, que en América Latina todo se pueda explicar en términos de la Teoría de la Dependencia. Frecuentemente no existe una apertura en la discusión a causa de puntos de vista ideológicos muy marcados.

Es necesario colaborar con economistas serios y competentes. Nosotros podríamos ayudar a mejor reflexionar sobre importantes cuestiones. Por supuesto, es indispensable una de-ideologización de ambas partes.

(3) UN SEGLAR COORDINADOR PARA PAZ/JUSTICIA EN LA PROVINCIA DE OREGON

Michael T. Wright, un seglar, es uno de los muchos voluntarios "jesuitas" de la región. Como coordinador para Paz/Justicia, ocupa un puesto de responsabilidad en la estructura de la provincia de Oregon. En su opinión ello expresa un genuino compromiso de la Compañía en el apostolado seglar. En íntima colaboración con el encargado de ministerios sociales, encuentra ancho margen para emprender nuevas iniciativas. Representa a la provincia en diversas reuniones de dentro y fuera de la Iglesia, lo que le pone en contacto con numerosos miembros de organizaciones voluntarias asociadas con la Compañía, que trabajan en este tipo de apostolado.

Así se crean lazos y se da información y se presta apoyo a grupos de paz/justicia de forma que pueden reaccionar con más eficacia a las necesidades que ocurran. Un boletín bimensual mantiene a estos grupos al corriente de sus respectivas actividades y de los problemas que se les plantean. También los jesuitas que trabajan en parroquias y colegios toman parte en estas actividades y aun los miembros de la provincia que viven aislados tienen este vínculo de unión.

(4) INFLUJO DE LOS YCW EN UNA CONFERENCIA EPISCOPAL

El estudio previo para la Planificación Pastoral (1984) de la Conferencia Episcopal de Sudáfrica contiene una alabanza de la Juventud Obrera Cristiana (YWC): "La Juventud Obrera Cristiana tiene el distintivo de ser el que más tiempo ha servido en acción social y de haber contribuido significativamente al desarrollo de sindicatos entre los obreros negros. Han sufrido por ello molestias por parte de la policía y, en el caso de algunos líderes y miembros, prisión y arrestos sin proceso. Los Jóvenes Estudiantes Cristianos han experimentado tribulaciones similares. A través de su capellán nacional los YCW influyen en la Conferencia Episcopal para el establecimiento de una Comisión sobre Iglesia y Trabajo dentro de su estructura. Ello ha servido para una mayor comprensión de los sindicatos".

(5) PASTORAL DE LOS OBISPOS NEGROS

Por primera vez los obispos negros de los Estados Unidos han publicado una pastoral colectiva dirigida a los millón y pico de católicos negros del país. La pastoral se refiere a la historia de la espiritualidad Afro-Americana: cómo la experiencia de la esclavitud les inspiró una fe de Exodo, la creencia de que Dios trabajaba en su liberación.

La Iglesia de los Estados Unidos, dicen, está aún por dar pasos positivos, valientes y constructivos para oponerse al pecado del racismo. La carta pastoral de los obispos de EE.UU. sobre el racismo encontró un recibimiento tibio en comparación con otras pastorales. Dirigiéndose a los negros dice: "*Nacidos del sufrimiento, seamos ahora puente de reconciliación. Hijos de la violencia, hagámonos canales de compasión. Hijos de la esclavitud, traigámonos la paz*".

NUEVAS PUBLICACIONES

- GETTING STARTED ON SOCIAL ANALYSIS IN CANADA
por Michael Czerny, S.H. y Jamie Swift
Editores: Between The Lines, 427 Bloor Street West
Toronto, Ontario M5S 1X7

Publicación del Centro SI para Fe y Justicia Social, Toronto, Canada. Libro de gran formato, bien ilustrado de 178 páginas, será muy útil para jesuitas de cualquier parte del mundo que deseen mejorar su metodología para ayudar a la gente a hacer su propio análisis en reuniones de grupo, partiendo de la situación en que se encuentran. Este el objetivo específico del libro: ayudar a la gente a empezar a hacer análisis social. La referencia a Canadá en el título no debería despistar al lector. Se refiere solamente al método adoptado por los autores, que es muy concreto e histórico. Histórico en el sentido de que integra innumerables esfuerzos hechos del pasado por luchar en defensa de los derechos fundamentales y conseguir influir en las decisiones públicas. Lo primero es echar a andar y aprender con la misma práctica de análisis social. La obra está llena de pautas para enfocar la atención en puntos de poca y gran importancia y formularse nuevas preguntas para entender mejor problemas concretos con vistas a una acción por la justicia.

Quien esté interesado en este tema del análisis social haría bien en conseguir primero ejemplares de dos artículos de Edward Hyland, S.J., excelentes para entender el contenido y metodología de este oportuno libro. Jesuit Centre 947 Queen Street East, Toronto, Ontario Canada M4M 1J9.

- JUSTICE AND THE GOSPEL
por Brendan Byrne, S.J.

Opúsculo publicado por SELA, Australia, puede adquirirse del Asian Bureau Australia, 173 Royal Parade, Parkville VIC 3052, Australia. De forma muy estimulante traza la historia de la conexión entre evangelización y justicia en las dos últimas décadas dentro de la Iglesia y de la Compañía de Jesús. También indica las causas de las tensiones existentes aún en las tentativas por poner en práctica esta visión pastoral. La "respuesta" de Andy Hamilton con que se cierra invita al lector a la reflexión personal y una posible reacción.

- SPIRITUALITY OF SOCIAL ACTION
editado por Denis Murphy y Racelo Camins

Colección de respuestas de cristianos de Asia a la pregunta "¿Por qué trabaja con los pobres?". Office for Human Development, Federation of Asian Bishops Conference. P.O. Box EA-12, Ermita Manila, FILIPINAS.

- NUESTRA MISION EN IRLANDA

Joseph Dargan, Provincial, presentó así el opúsculo: *"Es el resultado de años de oración y reflexión. He procurado escuchar cuidadosamente a individuos y grupos de la Provincia y con su ayuda discernir y articular la visión y plan de la Provincia para los próximos años.*

El P. Dargan explicó la génesis de *"Nuestra Misión en Irlanda"* a los miembros de la Curia de Roma. Aun los escépticos quedaron impresionados del esfuerzo persistente y sistemático de una Provincia que ha sabido integrar lo mejor de sus esfuerzos pasados en una planificación bien definida y permanente. Son notables el método de discernimiento y la preocupación central de solidaridad con los pobres.

- EXPERIENCIA DE DIOS Y PASION POR EL PUEBLO

Pedro Casaldáliga, Escritos Pastorales,
Ed. Sal Terrae, Santander 1983, 239 p.

Aunque este libro no es tan reciente, hay muchos que no lo conocen. El autor no necesita presentación en América Latina. Algunos de vosotros de otras partes del mundo habéis quizá oído hablar del obispo de São Felix de Araguaia. El mismo título indica bien el contenido del libro.

- HEUREUX VOUS LES PAUVRES

Joseph Wrésinski, CANA, 1984

El P. Joseph ha estado compartiendo la vida de los más marginados de Lieja, Bélgica, durante muchos años. En otro libro, *"Les Pauvres sont l'Eglise"* cuenta cómo el vivir con este sub-proletariado le hizo descubrir un mundo nuevo que enriqueció su propia vida. Es el principal inspirador de 'A.T.D. Quart Monde', movimiento internacional de los rechazados por la sociedad industrializada y cuantos se solidarizan con ellos. El título del libro no indica una pacificación de los pobres sino que integra su acción política.

L L A M A M I E N T O

Me resulta difícil aquí en Roma descubrir libros y publicaciones en diversas lenguas que sean de interés para los lectores de PJ y merezcan difusión. Agradeceré vuestra colaboración a este respecto. Enviadme una breve nota sobre artículos o libros que os parezcan que deberían darse a conocer.

EDITOR: HENRY VOLKEN, S.J.

1